

FLORENTINO PAREDES GARCÍA
Universidad de Alcalá

Neologismos y creaciones léxicas en las pruebas de disponibilidad léxica de la Comunidad de Madrid

Resumen: En los estudios sobre el léxico disponible, se investiga cómo el hablante recurre a diversas estrategias para actualizar las unidades que necesita cuando ha de designar la realidad circundante. Una de ellas es la creación neológica. Tradicionalmente el interés de los investigadores en disponibilidad léxica se ha dirigido hacia las palabras “existentes” obtenidas en las encuestas; pero el análisis de las palabras “posibles” puede proporcionar claves para entender cómo los hablantes generan voces allí donde mengua su caudal léxico.

En este trabajo se analizan los neologismos contenidos en las encuestas de disponibilidad léxica aplicadas a los estudiantes preuniversitarios de la Comunidad de Madrid. Los objetivos del trabajo son: a) analizar la incidencia –medida en términos de frecuencia– de la creación léxica como recurso cognitivo para designar y evaluar la realidad; b) describir los mecanismos usados en la generación de esas unidades, determinando la productividad de esta neología en relación con cada centro de interés, y c) determinar los factores explicativos de la variación observada en la creatividad léxica. Para ello, en primer lugar se analizan cuantitativa y cualitativamente las unidades neológicas y se clasifican según el procedimiento formal empleado en su creación. En segundo lugar, se presenta la distribución de los neologismos en los centros de interés, donde se ponen de manifiesto diferencias no solo en la permeabilidad de cada uno a la creación neológica sino también al tipo de procedimiento empleado. En tercer lugar, se analizan las dos funciones atribuidas a la creación léxica: la neología referencial, orientada a las necesidades designativas de los individuos en sus intercambios comunicativos, y la neología estilística, en la que la creatividad se pone al servicio de la expresividad. Por último, se atiende a la dimensión individual, tratando de identificar los rasgos que caracterizan a los hablantes más innovadores.

Palabras clave: Disponibilidad léxica, creación neológica, habla estudiantil preuniversitaria, Comunidad de Madrid.

0. Introducción¹

Los estudios de disponibilidad léxica tienen como objetivo identificar el vocabulario que los hablantes tienen incorporado en su lexicón mental en relación con diversos temas y, a la vez, determinar el grado en que las unidades léxicas están disponibles en la mente de los hablantes para ser usadas cuando la situación lo requiere (López Morales 1984: 62). A quienes se someten a las pruebas de disponibilidad se les propone un tema o estímulo para que anoten todas las formas léxicas que sean capaces de asociar con él. En esta tesitura, los sujetos disponen de estrategias diversas para actualizar las unidades: la más general es simplemente seleccionar la palabra que designa la realidad a la que pretenden aludir; no obstante, a menudo los hablantes no disponen de la palabra adecuada en el momento en que se la necesita, bien sea porque no acude a su mente en el momento preciso, bien sea porque desconoce el vocablo que designa al referente. En estos casos el hablante puede optar o bien por la reformulación gramatical, que implica algún tipo de paráfrasis, o bien por la formación neológica. Así, cuando un sujeto quiere referirse al utensilio que sirve para dividir las pizzas en porciones, dado que la lengua no tiene estandarizado un nombre para ese objeto, puede optar por realizar una paráfrasis gramatical (*lo de cortar pizzas*)² o bien recurrir a la creación léxica a partir de los elementos que proporciona el sistema lingüístico (*el cortapizzas*).

La creación léxica se ha explicado por dos motivaciones fundamentales (Urrutia y Sánchez 2008: 301): la necesidad de nombrar una nueva realidad o la de la búsqueda de la originalidad o la expresividad. Estas dos motivaciones dan lugar a dos tipos de neología léxica, la *neología referencial*, en la que la creatividad léxica se orienta a satisfacer las necesidades designativas, y la *neología estilística*, en la que la creatividad está al

1 Este trabajo se inscribe en las actividades científicas de dos Proyectos de Investigación: “La población migrante de la comunidad de Madrid: estudio multidisciplinar y herramientas para la integración sociolingüística – IN.MIGRA2-CM” (ref. H2015/HUM3404), financiado por la Comunidad de Madrid con ayudas del Fondo Social Europeo, y “Estudio complementario de los patrones sociolingüísticos y los procesos de integración sociolingüística en el español de Madrid” (Ref. FFI2015-68171-C5-4-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España.

2 Todos los ejemplos que se ofrecen en este trabajo proceden de respuestas reales correspondientes a las encuestas del Léxico disponible de Madrid (LDM).

servicio del afán expresivo del individuo. La motivación que origina uno u otro tipo tiene repercusiones diferentes, pues mientras el primer tipo de neología, por su carácter designativo, a menudo se integra en la lengua y suele generalizarse en su uso social, el segundo tipo tiene menos posibilidades de fijación fuera del (con)texto en el que ha sido creado.

De este modo, podemos hablar de dos grupos de palabras: las palabras “existentes” y las palabras “posibles” (Baralo 2001:18). Las palabras “existentes” constituyen el conjunto finito de unidades al que se denomina vocabulario de una lengua y aparece registrado en las obras lexicográficas. En cambio, las palabras “posibles” constituyen un conjunto infinito de unidades que podrían crearse –y a menudo se crean– mediante la combinación de elementos morfológicos. Estas formaciones, llamadas también creaciones léxicas, han sido especialmente analizadas como recursos expresivos de ciertos escritores y periodistas (Romero 1999, Hernández 2008, Hernando 2008, Urrutia y Sánchez 2008), en las hablas infantiles, como índices de dominio léxico (López 1992), y en los aprendices de segundas lenguas, donde han dejado de ser consideradas simples errores para interpretarse, en el proceso de adquisición de la nueva lengua, como indicadores de la evolución de la interlengua (Baralo 2001, Serrano-Dolader 2016).

El interés de los investigadores en disponibilidad léxica se ha dirigido casi en exclusiva al análisis e interpretación de las palabras “existentes” obtenidas en las encuestas, en conocer las características semánticas y formales del léxico actualizado. Es razonable que se haya hecho así, pues la disponibilidad léxica pretende ante todo aportar datos sobre las propiedades, características y uso del léxico de la lengua en una comunidad de habla concreta. Pero la orientación inicial hacia la didáctica de los estudios de disponibilidad léxica ha derivado en múltiples aplicaciones (Alba 1998, Carcedo 1998, Samper y Samper 2006, Paredes 2012) y, para lo que aquí interesa, en la información que estas pruebas aportan desde una perspectiva cognitiva (Hernández Muñoz 2006, Sánchez-Sauz 2011). En este sentido, el análisis de las palabras “posibles” en los listados de disponibilidad puede proporcionar claves para entender cómo los hablantes generan voces allí donde mengua su caudal léxico. Por ello, las creaciones léxicas ya han comenzado a recibir atención desde la disponibilidad léxica, tanto en hablantes nativos (Moliné Juste 2009, García Gondar 2011) como en no nativos (Gallego Gallego 2014).

En otro orden de cosas, la tendencia al neologismo y a la creación léxica se ha descrito repetidamente como característica de los grupos

juveniles (Casado Velarde 2002, Pinilla Gómez 2008), estrato social al que se le han aplicado las encuestas que se analizarán. Por ello, los resultados de este trabajo permitirán observar la permeabilidad de este grupo social a la neología. El contexto en que se realizan las pruebas (el aula en la que reciben clase los estudiantes) impone un grado de formalidad que puede condicionar la aparición de neologismos, ya que se considera que estos afloran mejor en los registros **menos formales** o coloquiales (Rodríguez González 2002). No obstante, como se verá, el anonimato de la encuesta y la familiaridad de los estudiantes con el contexto rebajan el grado de formalidad y permiten que puedan emerger las formas neológicas.

Este trabajo se ocupa de analizar los neologismos obtenidos en las encuestas de disponibilidad léxica de la Comunidad de Madrid. Se pretende ahondar en el conocimiento de las estrategias neológicas, formales y semánticas, usadas por los sujetos al actualizar las unidades léxicas en las pruebas de disponibilidad. Se tratará de dar respuestas a preguntas como las siguientes: ¿qué procedimientos usan los jóvenes madrileños para la creación léxica?, ¿qué importancia cuantitativa tiene la neología en la actualización del léxico?, ¿hay diferencias entre los estudiantes a la hora de crear neologismos?, ¿los neologismos se distribuyen por igual en todos los ámbitos temáticos?, ¿para qué usan los jóvenes madrileños las creaciones léxicas?, ¿qué papel juegan las características individuales en el empleo de este tipo de recursos? Los objetivos del trabajo, por tanto, son varios: a) analizar la incidencia –medida en términos de frecuencia– de la creación léxica como recurso cognitivo para designar la realidad; b) describir los mecanismos usados por los estudiantes en la generación de esas unidades, determinando la productividad de esta neología en relación con cada centro de interés, y c) determinar los factores explicativos de la variación observada en la creatividad léxica.

1. Metodología

Los neologismos se han extraído de las pruebas de disponibilidad realizadas a los estudiantes preuniversitarios madrileños y que conforman el *Léxico Disponible de Madrid* (en adelante *LDM*) (Paredes, Guerra y Gómez en prensa), en la que se les preguntó a los encuestados por el léxico

que conocían acerca de 20 temas o centros de interés (pueden consultarse en la Tabla 3).³ La muestra estuvo formada por 600 estudiantes del segundo curso de Bachillerato y en su diseño se respetó la proporcionalidad respecto al tipo de enseñanza recibida (pública, privada, concertada) y la zona de escolarización dentro de la Comunidad de Madrid (centro, norte, sur, este y oeste). En la fase de posestratificación se atendió a criterios sociológicos, como el sexo, el nivel sociocultural de los alumnos o el carácter urbano o no de la localidad en la que se ubica su centro de estudios.

El estudio se centra en los neologismos y, dentro de ellos, se han seleccionado exclusivamente las unidades monoverbales. Quedan fuera, por tanto, las voces neológicas creadas mediante procedimientos como la composición por sinapsia (por ejemplo, *abrigo de cuero*, *aula de usos múltiples*, *menestra de verdura*) o con procedimientos que suponen una elaboración sintáctica más compleja (p. e., *basura para reciclar*, *ir de excursión*, *lo de cortar pizzas*, *no estudiar*).⁴ No obstante, tampoco todas las unidades monoverbales neológicas han sido incluidas: queda fuera de este trabajo la neología que deriva de los préstamos interlingüísticos, de procedimientos de siglación, gran parte de las formas creadas con sufijación apreciativa y los acortamientos cuando se considera que han perdido ya su carácter neológico.

Las encuestas del *LDM* se realizaron durante el curso académico 2001–2002, por lo que se ha considerado que una unidad era neológica si no estaba presente en las obras lexicográficas publicadas en el entorno de esa época. En este sentido, se ha tenido en cuenta especialmente la edición 21.^a del *Diccionario de la Lengua Española* (RAE 1992). En principio, se consideraron neológicas las voces no incluidas en la obra académica; en un filtrado posterior fueron eliminadas las palabras cuya ausencia del *DLE* está justificada por su carácter técnico o por tratarse de extranjerismos. Para determinar con mayor precisión si se trata de neologismos por creación léxica y para determinar la evolución posterior de las unidades encontradas, se ha comprobado si las voces analizadas aparecen en fuentes dedicadas específicamente a la neología, como la base de datos del Observatori de Neologia (OBNEO), del Institut Universitari de Lingüística

3 Los dieciséis primeros centros de interés coinciden con los propuestos en el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, y el 17. *Los colores* también ha sido incluido en muchas investigaciones incluidas en este macroproyecto. Los tres últimos son específicos de la investigación sobre la Comunidad de Madrid.

4 El 93 % del léxico recogido en las encuestas son unidades monoverbales; del resto, el 4 % son unidades formadas por dos palabras y el 3 % las formadas por tres o más.

Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra, que recoge neologismos léxicos de los medios de comunicación escritos y orales en castellano y en catalán desde 1988 (<http://www.iula.upf.edu/recurs04ca.htm>), el Observatorio de Neologismos del Centro Virtual Cervantes –que está basado en ese mismo banco de datos OBNEO–, y las informaciones que ofrece la FUNDEÚ (<http://www.fundeu.es/dudas/tipo-de-duda/neologismos>) acerca de las unidades neológicas. Para algunos casos ha sido necesario rastrear en internet.

En cuanto a los datos objeto de análisis, en el *LDM* se optó por una depuración progresiva de los listados producidos por los estudiantes, desde la forma exacta en que las palabras fueron escritas por los sujetos hasta las versiones finales de las listas normalizadas y editadas. Los datos que se han analizado proceden de la cuarta versión de los ficheros,⁵ versión en la que ya se han corregido los errores ortográficos y las repeticiones, pero antes de que se hayan eliminado las variantes morfológicas que no se consideran relevantes desde el punto de vista lexicográfico, como sucede con las formas con diminutivo, y las palabras que no fue posible identificar en los rastreos llevados a cabo en fuentes lexicográficas e internet. De ese modo, es posible controlar neologismos en los que hay variación genérica, como *motosierro* o *tartano* –frente a las variantes no neológicas *motosierra* y *tartana*–, casos de sufijación apreciativa,⁶ como *alfombrilla* o *comiditas*, acortamientos, como *bakala*, e incluso las palabras que no ha sido posible identificar, como *chustas* u *hordear*.

2. Neologismos en el *LDM*

En primer lugar, se va a dar cuenta de las unidades neológicas halladas en las encuestas del *LDM*, clasificadas según el procedimiento seguido en la creación de la palabra. Para la clasificación de los procedimientos

5 Este proceso de depuración progresiva supuso la realización de siete versiones de los archivos correspondientes a cada centro de interés.

6 En los recuentos solo se han mantenido los casos de sufijación apreciativa en los que se ha considerado que el sufijo aportaba algún componente significativo más allá de la mera disminución de tamaño. De este modo, se mantiene *comiditas* donde el sufijo sirve para designar un juego infantil, mientras que se han eliminado casos como *pollito*, donde el sufijo solo indica tamaño pequeño.

neológicos se han seguido los criterios de formación de palabras de español (Alvar 1993) y, especialmente, los aplicables a los neologismos (Gue rrero 1995). Los procedimientos de neología son los que recoge la Tabla 1, donde se reflejan separadamente los vocablos, es decir, contando solo las unidades diferentes, y las palabras, es decir, contando el número de veces que se actualizan las unidades, repetidas o no.

Tabla 1. Procedimientos neológicos

	<i>Vocablos</i>		<i>Palabras</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Cambio semántico	39	7,9	285	10,7
Cambio morfológico (género)	9	1,8	45	1,7
Derivación por prefijos o sufijos	203	41,8	1280	48,0
Derivación por sufijos apreciativos	92	18,7	302	11,3
Composición	129	26,3	720	27,0
Acortamiento	3	0,6	21	0,8
Otro	16	3,3	16	0,6
TOTAL	491	100	2669	100

2.1 *Neologismos por cambio semántico*

El neologismo semántico consiste en “aumentar el contenido de la palabra sin variar su forma” (Lodares 1999: 117). Este recurso es acaso el más difícil de identificar en las listas de disponibilidad léxica, dado que en esta metodología las palabras se enuncian aisladas. No obstante, la vinculación de la palabra con el centro de interés y, sobre todo, las palabras de su entorno pueden ofrecer suficientes pistas sobre el significado. De este modo, ha sido posible identificar como neologismos semánticos 39 unidades, que, contando las repeticiones, fueron anotadas por los encuestados en 285 ocasiones.

Este tipo de innovaciones proceden de orígenes diversos. Un modo de creación deriva de la extensión de voces dialectales, como sucede con *nachos*, nombre de un alimento de origen mexicano. En el centro de interés *Adjetivos* aparecen neologismos semánticos procedentes de nombres propios como *bisbal*, creado a partir del apellido del cantante David Bisbal –que un informante anota quizá con carácter peyorativo–, y *jacobo*, con el valor de ‘torpe, poco inteligente, tonto’; también se emplea como adjetivo *pitufu*, que aparece como designación de una tonalidad del azul y para designar al ‘policía municipal’, metonimia por el color de su uniforme;

valentino designa un color y *turuleta* es un adjetivo que se crea a partir del título de una canción infantil muy popular. De canciones o fórmulas relacionadas con ciertos juegos proceden *miliquituli* y *pasemisí*, del ámbito infantil, y *teto*. Derivan de nombres de marcas comerciales *casera* para ‘gaseosa’; por metonimia se explican voces como *torera* ‘chaqueta corta femenina’, *pirata* ‘tipo de pantalón’ y la metáfora está en la base de *pitillo* ‘tipo de pantalón’. Del italiano al parecer procede *picoleta*, nombre con que se designa a los miembros de la guardia civil.

Los gentilicios dan lugar también a neologismos semánticos. Entre los *Juegos y distracciones* aparece *cariocas*, que designa un tipo de bolas usado en juegos malabares, y en *Ropa y complementos* se usa *chinos* para designar un tipo de pantalones, con *castellanos*, *manoletinas* y *menorquinas* distintos tipos de calzado, *pasmina* alude a un tipo de tela, *palestina* y *palestino* designan un tipo de pañuelo para el cuello y la cabeza y *tirolina* es el nombre de una construcción característica de la región alpina.

Otros cambios semánticos se producen porque los estudiantes madrileños asignan al sufijo un valor distinto del que recoge el diccionario: *ajero* no se emplea para la ‘persona que vende ajos’, sino para la que los cultiva; *cuchillero* no es el vendedor o fabricante de cuchillos, sino el mueble en que se colocan estos; *lechuguero* alude al lugar en que se plantan lechugas, no a la persona; *piquero* se cita como una profesión relacionada con las actividades del campo; *ranchera* designa un tipo de coche; *regadero* alude a la persona que riega, no a la acequia; *rocero* se aplica al albañil especializado en hacer rozas.

Por último, entre los neologismos semánticos se han incluido voces que se distancian notoriamente del significado registrado en el *DLE*: el adjetivo *cantoso* (*DLE*: ‘terreno que tiene muchos cantos o guijarros’) es un derivado del coloquialismo *cante* ‘acto u objeto llamativo y por lo general improcedente o inadecuado’; *cimera* se recoge como un tipo de mueble, muy alejado por tanto de los significados relacionados con la heráldica, únicos valores que aparecen en la obra académica; *comino* en el centro de interés del cuerpo humano, designa la ‘vulva y vagina del aparato genital femenino’; *corchera*, en el centro de interés *La escuela*, se refiere al tablón de corcho habitual en aulas y pasillos; *galleta* es un nombre de juego; *madero* es otro procedimiento metonímico para aludir a los policías nacionales; *patera*, como embarcación destinada al transporte de inmigrantes ilegales, solo aparece recogido en *DLE* (21^a ed.); y con *regatón* los encuestados aluden a un tipo de baile.

2.2 Neologismos por cambio morfológico

El neologismo por cambio morfológico es el que se produce por el cambio de una marca flexiva en una palabra. Este recurso ha resultado poco productivo en las encuestas, tanto en la cantidad de voces como en los flexivos usados para innovación. En las listas del *LDM* tan solo se anotan nueve unidades léxicas, que aparecen actualizadas 45 veces, en las que hay un cambio de género respecto al normativo. Son las siguientes: *chubasquera*, *cubitero*, *escurridera*, *especiera*, *fregadera*, *motosierro*, *orejero* ‘tipo de sillón’, *paellero* y *tartano*.

2.3 Neologismos por derivación no apreciativa

La derivación es el procedimiento más frecuente para la creación de nuevas palabras en español. Para el análisis de los datos se han diferenciado los neologismos creados por derivación apreciativa y por derivación no apreciativa, dadas las características y propiedades que distinguen a estos dos tipos de sufijación. El número de neologismos creados por derivación no apreciativa es de 203 vocablos, que han sido actualizados en 278 ocasiones por los encuestados. Los sufijos productivos son los siguientes (Cuadro 1):

Cuadro 1. Neologismos en el *LDM* según el sufijo no apreciativa

<i>ada, ado</i>	<i>estupidizado, rallada</i> ‘aturdimiento producido por la repetición de algo’, <i>regada</i> ‘acción y efecto de regar, especialmente cuando es abundante’
<i>ancho</i>	<i>azulancho</i>
<i>ante</i>	<i>flipante</i>
<i>ata</i>	<i>bocata, drogata, segurata</i> ‘persona que se encarga de la vigilancia y seguridad de los edificios’
<i>ción</i>	<i>abrogación, exhaustación, halagación, mundialización, reconsideración, rendación</i> ‘arrendamiento’, <i>robotización</i>
<i>dad</i>	<i>cariñosidad</i>
<i>dora, dor</i>	<i>brasador, buzoneador, desbrozadora, removedor, reposador, subrayador</i>
<i>dero, dera</i>	<i>hibernadero, sudadera, sudadero, tostadera</i>
<i>e</i>	<i>alucine</i> ‘asombro, fascinación’.
<i>ear</i>	<i>coleguear, chatear, petardear, rasear, rastrillar, surfear, turistear</i>

<i>eo</i>	<i>carteleo</i>
<i>eras</i>	<i>lumbreras</i>
<i>ería</i>	<i>bordería, cabezonería, vaguería</i>
<i>ero, era</i>	<i>anillero, arenero, autobusero-a, bandolera 'tipo de bolso'; beisbolera, besuguera, botero, butanero, camarera 'mueble para servir', chandalera, chapero, chopero 'vendedor de chóped', chuchero 'vendedor de chucherías', cubertero, encimera, escobera, escobero, espumera, espumillera, fanequera, flanera, floristero, gasolinero, gofrera, guanero, hielera, legumbrera, matricero, metrero 'conductor del metro', piecero, piesero, piscinero, pizzero, ralladero, rapero, riñonera, sandwichera, sembreros 'semillero', trenero, trillero 'persona que hace trillos', vajillero, zapatillero, zumero</i>
<i>eta, eto</i>	<i>baretos, cagaleta, pedaleta</i>
<i>eza, ez</i>	<i>comodez, mezquinez, vagueza</i>
<i>ica, ico</i>	<i>bulímica, enfadica, tetrapléjicos, transgénico</i>
<i>illo</i>	<i>pinganillo</i>
<i>ina, ino</i>	<i>bailarinas 'calzado para bailar', granadina, paletina, verdecino</i>
<i>ing</i>	<i>footing, puenting</i>
<i>ismo</i>	<i>barranquismo, euforismo, histericismo, positivismo, reservismo, senderismo, victimismo</i>
<i>ista</i>	<i>cabaretista, carrista 'conductor de un carro', crematista, expedicionista, foquista,</i>
<i>ito</i>	<i>fosforito</i>
<i>miento</i>	<i>agobiamiento, amargamiento, anonadamiento, apalancamiento, apenamamiento, compadecimiento, deleitamiento, desganamiento, empanamiento 'aturdimiento, espesura mental', enorgullecimiento, extasiamiento, libramiento, ligamientos, rallamiento, sonrojamiento</i>
<i>olo</i>	<i>cuatrolo</i>
<i>oso</i>	<i>neblosa</i>
<i>tor</i>	<i>repercutor</i>
<i>udo</i>	<i>gafudo, granudo, jetudo</i>
<i>uzco</i>	<i>parduzco</i>

En cuanto a la prefijación, se encuentran creaciones léxicas construidas tanto con prefijos populares como con prefijos cultos. Con los primeros se anotan las siguientes voces: *contrainformación, copresentador, desapatía, desbrozadora, deshumidificador, desinsectizar, desmaterialización,*

desmotivación, insincero, resabihondo ‘sabiondo’, *sobreplato, sobrevaloración* y *subpresidente*. Por otra parte, son formas parasintéticas por prefijación y sufijación simultánea *abrañar, abichado, amarronado, aparcellar, arrastrillar, emparejador, enchepado* ‘cheposo, chepudo’, *ensemillar, esbardar, esbollonar, esbornizar, espectugar*. Entre las derivaciones formadas a partir de elementos cultos, aparecen los siguientes prefijos:

Cuadro 2. Neologismos del LDM según el prefijo culto

<i>auto</i>	<i>autorrealización</i>
<i>ciber</i>	<i>ciberperiódico</i>
<i>inter</i>	<i>interrail</i>
<i>mega</i>	<i>megadrive</i>
<i>micro</i>	<i>microcadena, microcámara, microcar, microgrill, micropatín,</i>
<i>mini</i>	<i>minibásquet, minibar, minibús, minicadena, minicar, minigolf, minimoto, mini-short</i>
<i>mono</i>	<i>monociclo, monovolumen</i>
<i>multi</i>	<i>multilitro, multinacionalidad</i>
<i>para</i>	<i>parabán, paradelta</i>
<i>poli</i>	<i>policultivo</i>
<i>semi</i>	<i>semioruga, semirrígida</i>
<i>supra</i>	<i>supravalorado</i>
<i>tele</i>	<i>telearrastre, telecomedia, telecomunicador, teleinformativo, telenovela, teleoperadora, teleoyente, telepizzero, teleprograma, teletexto, teletienda, teletransportación, teletransportador, teletransporte.</i>
<i>tri</i>	<i>triatlón, trikini</i>

Recapitulando lo visto en este apartado, a la hora de formar nuevas palabras los estudiantes madrileños recurren sobre todo a *-miento*, además de *-ero*, *-ismo* e *-ista*, entre los sufijos, y a *des-*, *mini-* y *tele-* entre los prefijos. En las listas aparecen algunos elementos que se han señalado como marcadores de las hablas juveniles (Casado Velarde 2002, Moliné Juste 2008, Pinilla Gómez 2008), como los sufijos construidos sobre una base consonántica *t* (*-ata*, *-eto*) o por vocales en hiato (*-eo*, *-ear*) y los prefijos elativos *mega* y *supra*.

Otro aspecto de interés en la creación de palabras lo presentan aquellas unidades que los estudiantes anotan en lugar de la forma registrada en el diccionario, lo cual puede ser un indicador de carencias léxicas por parte del sujeto que las emplea. *Sensaciones y sentimientos* es el centro de interés más propicio para este tipo de sustituciones; en él se anotan *agobiamiento* (por *agobio*), *amargamiento* (por *amargura*), *apenamiento* (por *pena*), *cariñosidad* (por *cariño*), *compadecimiento* (por *compasión*), *comodez* (por *comodidad*), *desapatía* (por *apatía*), *euforismo* (por *euforia*), *extasiamiento* (por *éxtasis* o *arrobamiento*), *halagación* (por *halago*), *mezquinez* (por *mezquindad*), *reservismo* (por *reserva*), *vagueza* (por *vaguería*). No obstante, este recurso no falta en otros centros de interés, como *La cocina y sus utensilios*, donde aparecen *espumera*, *espumillera* (por *espumadera*), y en *Trabajos de campo y de jardín*, donde se anotan *desinsectizar* (por *desinsectar*), *rastrillar* (por *rastrillar*) o *regada* (por *riego*).

2.4 Neologismos por derivación apreciativa

La abundancia en el uso de la derivación apreciativa se ha señalado también como una de las características del sociolecto juvenil, lo cual parece corroborarse en estos datos, a pesar de haber sido obtenidos en un contexto poco favorecedor de las unidades más coloquiales o informales. El número de voces diferentes neológicas en las que se ha empleado un sufijo apreciativo es de 92 vocablos, que han sido actualizados en 302 ocasiones. Agrupados por el sufijo, se anotan las siguientes unidades léxicas:

Cuadro 3. Neologismos en el LDM según el sufijo apreciativo

ita, ito	abuelita ‘tipo de juego’, alitas, bacaladito, banquito, burrito ‘tortilla de trigo’, caballito, cachita, casitas ‘juego infantil’, chopitos, clarita ‘bebida mezcla de cerveza con gaseosa’, cocinitas ‘juego infantil’, comiditas ‘juego infantil’, dibujitos, enanito, entradita, figurita ‘adorno que se suele colocar en el salón de la casa’, fresquito, futbito, gusanitos ‘tipo de chuchería’, mantelito, maquinita, merceditas, merchita, mojito, moritos, pajita, palmaditas ‘juego infantil’, panchitos ‘cacahuets tostados’, panecito, patitos, platito, puntillitas ‘calamares pequeños rebozados y fritos’, rebujito, rellenito, salita, soldaditos ‘juego infantil’, toallita
ón, ona	abusón, botellón, butacón, calentón, cazón, chochona, chuleton, colocón, faltón, fondón, gafón, guapetón, huevón, insultón, mariposón, palomiton, pibón, pobretón, putón, subidón

<i>illo</i>	<i>alfombrilla, bacaladillo, bodeguilla, camiseta, cacillo, chuletilla, cintillo, coquilla, diablillo, entradilla, famosillo, farolillo, huesecillos, listillo, mantelillo, mulilla, placilla, puntillo, sadurilla, tirillas ‘persona extremadamente delgada’, tontito, torito, tortitas.</i>
<i>eta</i>	<i>barqueta, cosquilletas, pileta</i>
<i>azo</i>	<i>cuerpazo</i>
<i>ota, ote</i>	<i>copiota, gafotas, malote</i>
<i>ín, ina, ino</i>	<i>gustirrinín, ruedines, vespino</i>

2.5 Neologismos por composición

La composición aporta el 26,3% de los vocablos neológicos, con 129 unidades, y el 27% de las palabras, con 720 ocurrencias. Se convierte, por tanto, en el segundo recurso según la importancia cuantitativa para la producción de nuevas voces.

El grupo más numeroso es el de los compuestos formados por la estructura verbo + sustantivo, que se emplea fundamentalmente para designar objetos materiales como *abrechapas, abrecorchos, abrenueces, abreostras, absorbehumos, apagahúmos, apoyaplatos, apoyavasos, buscaminas, calientaleches, calientamanos, cambiapañales, corre caminos, corre pasillos, cortafiambre, cortahilos, cortahuevos, cortapán, cortapatatas, cortapizzas, cortatubos, cubrebotones, cubrecamisas, cubremantel, cubremesa, cubreplatos, cubrerradiador, cueceverdura, escurrecubiertos, escurrepasta, escurrevasos, escurreverdura, exprimelimones, exprimezumos, extraehúmos, friegasuelos, guardabotas, guardamanteles, guardapán, guardapaños, guardaparaguas, guardaservilletas, guardavasos, guardazapatos, lavacoches, limpiapiscinas, limpiaplatos, limpiaventanas, partetartas, pasacorbata, pelacables, pelapatatas, pelazanahorias, picapinos, portaángulos, portabolígrafos, portabotellas, portacedés, portafotografías, portafuentes, portajamón, portaláminas, portaqueesos, portatiza, portavela, posacacerolas, posamanteles, posaolla, posaplatos, protegemantel, quitafuegos, quitagrapas, quitahúmos, recogehojas, reposacubiertos, reposacucharas, reposamanteles, reposaplatos, reposavasos, sujetalámparas, sujetaservilletas y vuelcatorillas. Compuestos formados con esta misma estructura, que designan cualidades aplicables a las personas son *ahogafiestas, asaltacuras* y *tocaculos*; *rompehuesos* es el nombre con que un informante designa al ave ‘quebrantahuesos’.*

Otros procedimientos de composición presentes en las encuestas son las siguientes:

Adjetivo + adjetivo: *pardirrojo, psicodepresivo, psicotrópicos*

Adjetivo + sustantivo: *sanjacobo*

Sustantivo + adjetivo: *radiotérmica*

Sustantivo + sustantivo: *aguacargas, caraculo, culopollo, DJ-marisol, horticultivo, mamatere, maritere, pantimedia, radioconferencia, radiofusión, radionoticia, tractocamión*

Preposición + sustantivo: *bajoplato*

Verbo + verbo: *pillapilla*

Compuestos de bases cultas: *aeroducto, aerotransbordador, cuatriciclo, fotonoticia, radiófono, solífugo, videochat, videollamada y videotest*. En este grupo se incluyen también los híbridos de base culta y voz popular: *autodefinido, biofruta, chispómetro y vitrocerámica*

Parasíntesis por composición y derivación: *frutónica, piscifactorero*

Acrónimos: *eurostar, euskotren, gorrocóptero, metrobús, metrosur, motocaca, motocultor, motovespa, pezqueñines*.⁷

2.6 Neologismos por acortamiento

La tendencia a acortar fónicamente determinadas palabras se considera otro de los rasgos caracterizadores del grupo juvenil (Casado Velarde 2002:59–60). Las unidades léxicas que se han incluido en este recuento se reducen a tres, *bakala*, *mini* y *pica*, pero hay que tener en cuenta que se han eliminado casi todos los casos de acortamiento presentes en el corpus porque no se han considerado neológicas. De este modo, no se han contabilizado ejemplos que proliferan, como *profe*, *bici*, *moto*, *poli*, etc., pues son formas ya asentadas desde hace tiempo en el habla de los jóvenes, como se comprueba fácilmente con sencillas consultas en la bibliografía.

De las tres unidades, solo *mini* se repite –en 19 ocasiones–, mientras que *bakala* y *pica* solo se citan una vez. La palabra *mini* es acortamiento de diversas palabras (*minifalda, minicadena, minicar, minishort, minibús, minimoto*, etc.), además de designar un tipo de coche.

⁷ Esta palabra fue creada por la publicidad institucional, como contracción de *peces pequeños*.

2.7 Otros neologismos

Se ha formado el último grupo con aquellas palabras que no han podido ser identificadas en las obras lexicográficas ni en los rastreos a través de internet; no se puede descartar que sean simples *lapsus calami*, si bien se recogen por su posible valor testimonial. El grupo está formado por 16 unidades, cada una de las cuales fue anotada solo una vez. Son las siguientes: *anabatiolos*, *arbagil*, *batumo*, *boldoq*, *chamchipón*, *chustas*, *figetas*, *hordear*, *lero*, *manpesas*, *mollidos*, *palié*,⁸ *pona* y *tumalia*.

3. Distribución de los neologismos

El contraste entre el total de palabras y vocablos producidos por los estudiantes madrileños y las formas neológicas permite ver la importancia relativa de la neología como mecanismo de actualización léxica. Como refleja la Tabla 2, la creación léxica supone un porcentaje muy bajo en relación al número total de vocablos y aún más si se contrasta con el número de palabras totales.

Tabla 2. Frecuencia de los neologismos en el LDM.

	<i>Vocablos</i>		<i>Palabras</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Formas neológicas	491	2,6	2669	1,1
Formas no neológicas	18649	97,4	248169	98,9
Total	19140	100	250838	100

Estos datos muestran que la importancia cuantitativa del neologismo es reducida, al menos en el contexto semiformal en que se recogen las encuestas de disponibilidad léxica. Las razones de esta escasez hay que buscarlas en varios factores: desde el punto de vista cognitivo, la creación de una unidad léxica supone un esfuerzo mayor que la de acudir a la

8 Sobre esta palabra, que aparece en *Partes de la casa*, anota el propio encuestado que es “parte del edificio (no sé cuál es)”.

palabra ya construida; por otra parte, el neologismo puede suponer dificultades para la comunicación en tanto que exige mayor esfuerzo por parte del oyente/lector para reconocer la nueva unidad.

Si se observa lo que sucede en relación con los temas (Tabla 3), se puede comprobar que no hay ningún aspecto de la realidad extralingüística sobre la que no puedan aplicarse los recursos neológicos. No obstante, no todas las áreas temáticas son igualmente propensas a la creación léxica (Alba 2004: 201). En el *LDM* estas diferencias pueden observarse tanto en el número de vocablos como en el número de actualizaciones de cada vocablo.

Tabla 3. Distribución de neologismos por centro de interés

	<i>Centro de interés</i>	<i>Vocablos</i>		<i>Palabras</i>	
		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
01	El cuerpo humano	3	0,5	3	0,1
02	La ropa	30	5,4	422	15,8
03	Partes de la casa	14	2,5	70	2,6
04	Los muebles de la casa	31	5,6	294	11,0
05	Comidas y bebidas	25	4,5	109	4,1
06	Objetos colocados en la mesa para la comida	50	9,0	153	5,7
07	La cocina y sus utensilios	61	11,0	527	19,7
08	La escuela: muebles y materiales	12	2,2	39	1,5
09	Calefacción, iluminación y ventilación	12	2,2	19	0,7
10	La ciudad	15	2,7	20	0,7
11	El campo	16	2,9	22	0,8
12	Medios de transporte	39	7,0	240	9,0
13	Trabajos de campo y de jardín	31	5,6	51	1,9
14	Los animales	7	1,3	24	0,9
15	Juegos y distracciones	48	8,6	329	12,3
16	Profesiones y oficios	32	5,7	112	4,2
17	Los colores	6	1,1	45	1,7
18	Sensaciones y sentimientos	49	8,8	65	2,4
19	Adjetivos	47	8,4	68	2,5
20	Medios de comunicación	29	5,2	57	2,1
	Total	557	100,0	2669	100,0

Los centros de interés menos productivos para la creación léxica son, por este orden, *El cuerpo humano*, *Los colores* y *Los animales*, entre los cuales el número de neologismos no alcanza la decena (Gráfico 1). En el extremo opuesto se sitúan *La cocina y sus utensilios*, *Objetos de la mesa*, *Sensaciones y sentimientos*, *Juegos y distracciones* y *Adjetivos*, que rondan o superan el medio centenar de neologismos.

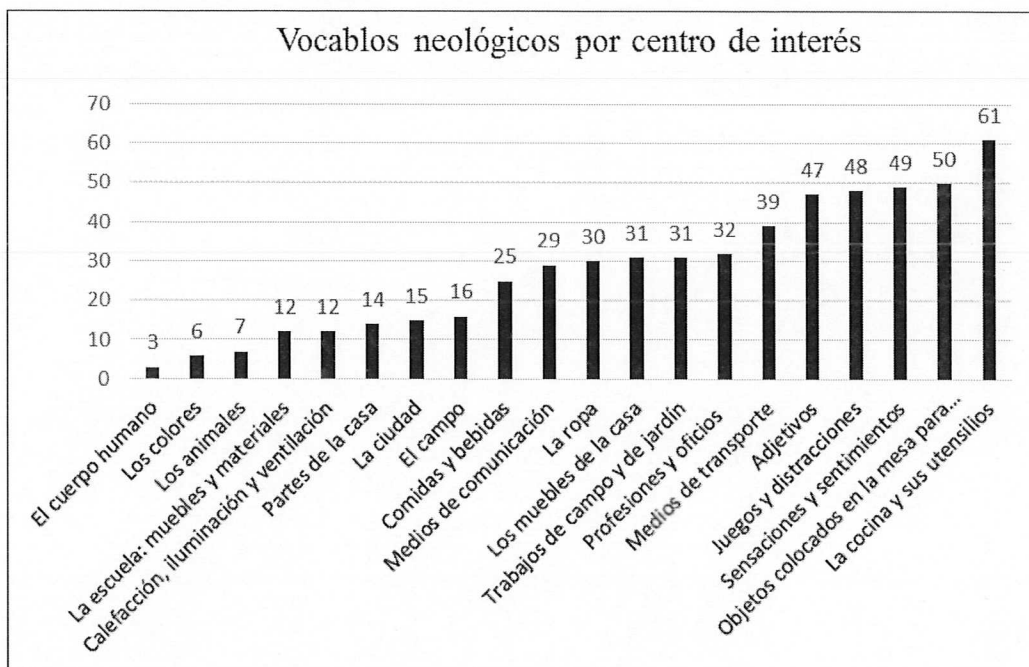


Gráfico 1. Neologismos por centro de interés

Las diferencias entre los centros de interés no se reducen al número de neologismos que aparecen en cada uno. También son distintos los procedimientos neológicos que emplean los jóvenes madrileños en cada ámbito temático. De este modo, en los centros de interés que se refieren a objetos concretos, como *La cocina y sus utensilios* u *Objetos colocados en la mesa*, aparecen sobre todo neologismos creados por composición, sobre todo de verbo más un sustantivo (*abrecorchos*, *apoyaplatos*, *calientaleches*, *cortahuevos*, *cupremantel*, etc.); en cambio, en los centros de interés que recogen léxico más abstracto se recurre especialmente a la derivación (*acojonamiento*, *apenamamiento*, *bordería*, *calentón*, *enfadica*, *sonrojamiento*).

4. Funciones del neologismo

La creación léxica se ha explicado por dos motivaciones (Urrutia y Sánchez 2008: 3001), la necesidad de nombrar una nueva realidad o la búsqueda de originalidad o expresividad, que dan lugar respectivamente a la *neología referencial* y la *neología estilística*. Estos dos tipos de neología se corresponden, a su vez, con dos de las funciones primarias que cumple el uso social del lenguaje: la función descriptiva, mediante la cual el lenguaje sirve para describir la realidad extralingüística –cómo es el mundo–, y la función evaluativa, mediante la cual los hablantes presentan su visión subjetiva acerca del mundo –cómo el hablante percibe el mundo–. Estas dos funciones están presentes en el *LDM*, aunque su importancia cuantitativa es desigual: el neologismo se usa mayoritariamente para describir la realidad extralingüística (N=2523 casos; F= 96,1 %), mientras son escasas las creaciones léxicas usadas para valorar la realidad (N= 129; F= 4,8 %).⁹

Las pruebas estadísticas muestran que la función que cumple el neologismo está correlacionada con el procedimiento neológico, el ámbito semántico de la unidad léxica y el sexo del hablante. En cuanto al recurso de creación de neologismos,¹⁰ las unidades creadas mediante cambio de género no se han usado nunca con función evaluadora y el alcance de esta función es muy reducido (1,0 %) cuando la palabra se crea por composición; el cambio semántico y la derivación por sufijos no apreciativos se usan para evaluar el 4,2 % y el 4,5% respectivamente. La función evaluadora del neologismo se cumple especialmente mediante sufijos apreciativos (16,6 % del total de palabras que se crean por este procedimiento) y por acortamiento (9,5 %).

En cuanto a los temas, la función descriptiva está presente en todos los centros de interés estudiados, mientras que la función evaluativa solo se encuentra en algunos ámbitos temáticos.¹¹ Los madrileños emplearon neologismos evaluadores al hablar de *Comidas y bebidas*, *Calefacción*, *iluminación y ventilación*, *La ciudad*, *Juegos y distracciones*, *Profesiones*

9 Se han excluido de estos cálculos las creaciones léxicas no identificadas, es decir, las que en la Tabla 1 se agrupan en el apartado de Otros.

10 Los estadísticos de la tabla de contingencia entre el procedimiento neológico y la función son los siguientes: $\chi^2 = 2628,495$; g.l. 12; p= 0,000.

11 Los estadísticos de la tabla de contingencia entre el centro de interés y la función del neologismo son los siguientes: $\chi^2 = 1884,834$; g.l. 38; p= 0,000.

y oficios, Los colores, Sensaciones y sentimientos, Adjetivos y Medios de comunicación. Como cabía suponer, el número más elevado de unidades evaluativas se encuentra en la evocación de adjetivos, con 61 ejemplos, y las sensaciones y sentimientos, donde aparecen 45 casos.

Por último, el análisis del comportamiento de los sujetos según el sexo ha resultado significativo en la variación observada.¹² Según estos datos, el grupo masculino y el femenino se separan en más de tres puntos porcentuales y son los chicos los que emplean con más frecuencia las formas léxicas novedosas para la evaluación de la realidad (Gráfico 2).

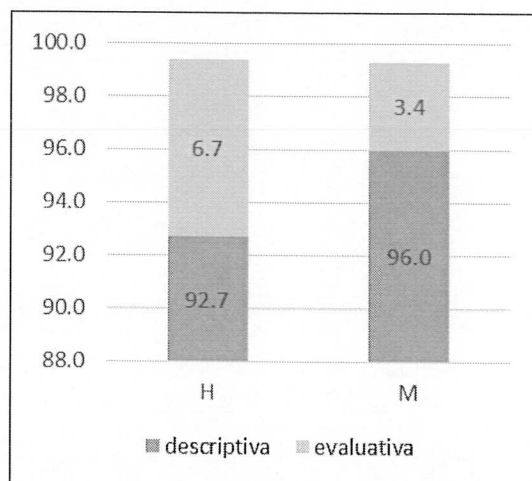


Gráfico 2. Funciones del neologismo

6. El comportamiento individual ante el neologismo

Respecto al comportamiento individual, los resultados se pueden ver en el Gráfico 3, en el cual se ha anotado en el eje de las abscisas el número de neologismos. Como puede verse, los recursos neológicos son estrategias de las que se sirven prácticamente todos los sujetos: de hecho, de los 600 encuestados, solo 18 no anotaron en sus listas ningún caso de creación léxica. El número de neologismos que anotan los madrileños en sus listados oscila entre 0 y 20 ejemplos, aunque la mayoría anotó entre uno y siete. La media de neologismos por estudiante (4,49) establece una línea en la que 343 estudiantes se sitúan por debajo y 257 por encima.

12 Los estadísticos de la tabla de contingencia entre el sexo y la función del neologismo son los siguientes: $\chi^2 = 16,113$; g.l. 2; $p = 0,000$.

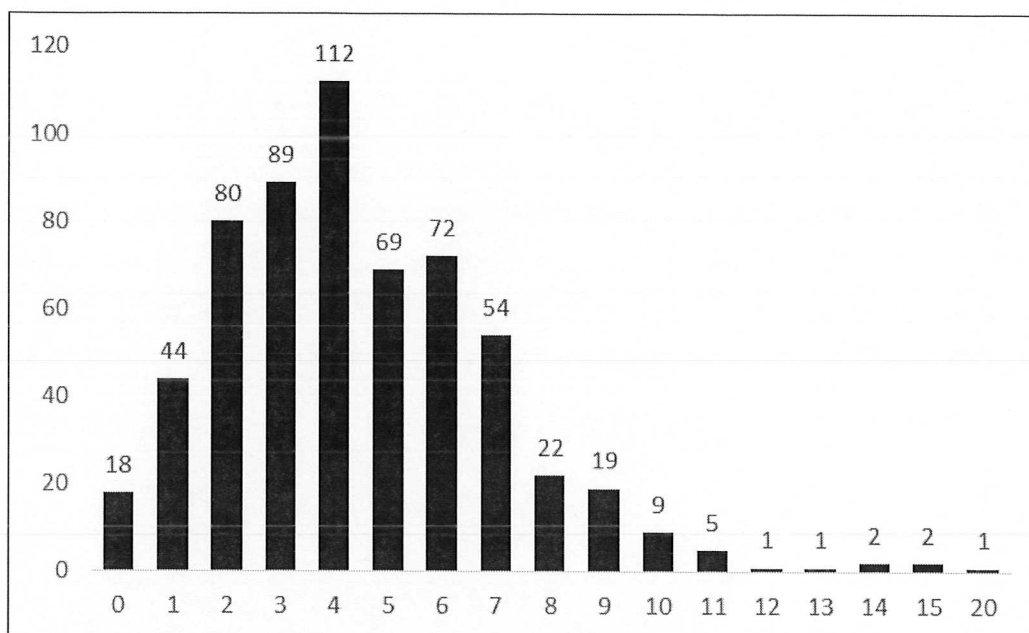


Gráfico 3. Cantidad de neologismos creados por los informantes

Por último, interesa detenerse en aquellos que se muestran más proclives a seguir las pautas neológicas, esto es, aquellos que incorporan en sus listados más de una decena de creaciones léxicas. Se trata de un conjunto de 12 jóvenes distribuidos de la siguiente forma: 7 son mujeres y 5 son hombres; 9 han estudiado en centros públicos y 3 en centros privados; 9 son de una localidad urbana y 3 de localidad semiurbana; hay 10 de nivel sociocultural medio, por solo uno de nivel medio y otro de nivel alto; y hay representantes de todas las áreas de escolarización, con predominio de la zona oeste madrileña, de donde son 5 estudiantes de este subgrupo. Por otra parte, el análisis de correlaciones ha mostrado que estos hablantes usan los neologismos significativamente más que el resto para la función evaluadora.¹³

El perfil del hablante más creativo léxicamente, por tanto, no es muy nítido, aunque se puede esbozar del siguiente modo: predominantemente una mujer, de nivel sociocultural medio, formada en centros de enseñanza pública y residente en una localidad urbana, que usa la creación léxica para evaluar el mundo circundante.

13 Los estadísticos son los siguientes: $\chi^2 = 97,046$; g.l. 6; $p = 0,000$.

6. Conclusiones

El estudio que se ha llevado a cabo sobre las listas de léxico disponible de los estudiantes preuniversitarios de la Comunidad de Madrid permite extraer algunas conclusiones:

1. En las encuestas de disponibilidad léxica los sujetos encuestados anotan tanto palabras existentes en la lengua, es decir, palabras registradas y pertenecientes por ello a la norma, como palabras “posibles”. Este segundo tipo de palabras, a menudo desechadas por **considerarlas** meros errores, son en realidad un reflejo del potencial que los hablantes tienen incorporado a su lexicón mental y de su capacidad creativa.
2. Los recursos usados en las formaciones neológicas recogidas abarcan prácticamente toda la gama de procedimientos de formación de **palabras**, tanto los que pueden encontrarse en la lengua general, como los que tradicionalmente se asignan a los grupos juveniles.
3. Los neologismos pueden aparecer en cualquier ámbito de la realidad extralingüística, si bien hay algunas áreas más propicias a la aparición de estas unidades. La neología aparece de manera más frecuente en la designación de objetos concretos (de la cocina o la mesa), en la evocación de juegos y en la formulación de sensaciones y sentimientos o de adjetivos. Pero se usan procedimientos diferentes: cuando se evocan objetos concretos se recurre sobre todo a la composición (verbo + nombre), mientras que en los ámbitos temáticos más abstractos es la derivación el procedimiento preferido.
4. En cuanto a la función de los neologismos, los estudiantes madrileños usan las creaciones léxicas tanto para describir el mundo circundante como para evaluarlo. La función evaluadora, de menor importancia cuantitativa que la descriptiva, se lleva a cabo mediante los sufijos apreciativos y el acortamiento, y son los hombres los que más **recurren** a ella cuando crean voces nuevas.
5. Desde el punto de vista social, los neologismos son recursos usados por toda la población estudiada, sin que se hayan podido encontrar correspondencias especiales en función del sexo, el tipo de enseñanza recibido o el nivel sociocultural de los estudiantes. El análisis de los

datos tampoco arroja un perfil claramente definido del sujeto innovador, aunque a grandes rasgos se haya podido establecer el siguiente bosquejo: mujer de nivel sociocultural medio formada en centros de enseñanza pública y residente en una localidad urbana.

6. Por último, el trabajo muestra la productividad de las pruebas de disponibilidad léxica en la recolecta de neologismos. Frente a las reticencias que se han señalado al respecto (Moliné Juste 2008: 167–169; García Gondar 2011: 219–220), quizá debidas al apriorismo **de que** la creatividad se manifiesta solo en los registros informales, el trabajo muestra que los listados producidos por los estudiantes son una fuente excelente para el conocimiento del léxico de nueva creación. Recurrir a esta fuente no supone descartar otras, desde luego, pero el registro de unidades mediante la metodología de la disponibilidad léxica lleva añadida la garantía de recoger voces anotadas de manera espontánea, sin que se hayan buscado expresamente la innovación, la creatividad o la expresividad.

Referencias bibliográficas

- Alba, Orlando. *Léxico disponible de la República Dominicana*. Santiago de los Caballeros: Pontificia Universidad Madre y Maestra, 1995.
- Alba, Orlando. “Variable léxica y dialectología hispánica.” *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico* 7–8 (1998): 299–316.
- Alvar Ezquerro, Manuel. *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros, 1995.
- Baralo, Marta. “El lexicón no nativo y las reglas de la gramática.” En *Tendencias y líneas de investigación en adquisición de segundas lenguas*, Anexo 1 de *Estudios de lingüística*, editado por Susana Pastor Cesteros y Ventura Salazar García, 5–40, Alicante: Universidad de Alicante, 2001.
- Carcedo González, Alberto. “Tradición y novedad en las aportaciones hispánicas a los estudios de disponibilidad léxica.” *Lingüística* 10 (1998): 5–68.

- Casado Velarde, Manuel. "Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje juvenil." En *El lenguaje de los jóvenes*, coordinado por Félix Rodríguez, 57–66. Barcelona: Ariel, 2002.
- Gallego Gallego, Diego J. "Léxico disponible de estudiantes de español como lengua extranjera en la Comunidad de Madrid." Tesis doctoral, Universidad de Alcalá, 2014.
- García Gondar, Francisco. "La creatividad léxica a través de los recursos morfológicos del léxico disponible del español de Galicia." En *Estudios sobre disponibilidad léxica en el español de Galicia*, editado por Belén López Meirama, 217–266. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2011.
- Guerrero Ramos, Gloria. *Neologismos en el español actual*, Madrid: Arco/Libros, 1995.
- Hernández Muñoz, Natividad. *Hacia una teoría cognitiva integrada de la disponibilidad léxica. El léxico disponible de los estudiantes castellano-manchegos*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006.
- Hernández, Humberto. "Actuales procedimientos imaginativos de renovación léxica". En *Creación neológica y la sociedad de la imaginación*, coordinado por Fernando Vilches Vivancos, 157–174. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos/Vodafone/ Dykinson, 2008.
- Hernando García-Cervigón, Alberto. "La comunicación ciberperiodística y la lengua española." En *Creación neológica y la sociedad de la imaginación*, coordinado por Fernando Vilches Vivancos, 175–200. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos/Vodafone/ Dykinson, 2008.
- Lodares, Juan Ramón. "El neologismo semántico." En *El neologismo*, editado por José Manuel González Calvo, María Luisa Montero Curiel y Jesús Terrón González, 117–128. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1999.
- López Morales, Humberto. *Enseñanza de la lengua materna. Lingüística para maestros del español*. Madrid: Playor, 1984.
- Moliné Juste, Ana Beatriz. "Creación léxica en el vocabulario de los jóvenes aragoneses: aspectos morfológicos." En *Estudios sobre disponibilidad léxica en los jóvenes aragoneses*, editado por María Luisa Arnal Purroy, 163–194. Zaragoza: Institución Fernando el Católico / Excma. Diputación de Zaragoza, 2008.
- Paredes García, Florentino. "Desarrollos teóricos y metodológicos recientes de los estudios de disponibilidad léxica." *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* 6/4 (2012).

- Paredes, Florentino, Luis Guerra y Helena Gómez. *Léxico disponible de los estudiantes preuniversitarios de la Comunidad de Madrid*. En prensa.
- Pérez, Miguel José. “Creación léxica en el habla infantil.” En *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Tomo I*, coordinado por Manuel Ariza Viguera, 1277–1295. Madrid: Pabellón de España, 1992.
- Pinilla Gómez, Raquel. “Imaginación y lenguaje juvenil: claves para el éxito de la competencia neológica.” En *Creación neológica y la sociedad de la imaginación*, coordinado por Fernando Vilches Vivancos, 219–232. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos/Vodafone/ Dykinson, 2008.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario de la Lengua Española*, 21.^a ed. Madrid: Espasa, 1992.
- Rodríguez González, Félix. “Lenguaje y contracultura juvenil.” En *El lenguaje de los jóvenes*, coordinado por Félix Rodríguez, 29–56. Barcelona: Ariel, 2002.
- Romero Gualda, M.^a Victoria. “Neologismo y medios de comunicación.” En *El neologismo*, editado por José Manuel González Calvo, María Luisa Montero Curiel y Jesús Terrón González, 67–96. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1999.
- Samper Padilla, José Antonio y M. Samper Hernández. “Aportaciones recientes de los estudios de disponibilidad léxica.” *Lynx: Panorámica de estudios lingüísticos* 5 (2006): 5–95.
- San Martín, Abelardo. “Procedimientos de creación léxica en el registro festivo del diario chileno *La Cuarta*.” *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 38 (2000–2001): 211–251.
- Sánchez Lobato, Jesús. “Procedimientos de creación léxica en el español actual.” En *Creación neológica y la sociedad de la imaginación*, coordinado por Fernando Vilches Vivancos, 235–255. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos/Vodafone/ Dykinson, 2008.
- Sánchez-Saus Laserna, Marta. “Bases semánticas para el estudio de los centros de interés del léxico disponible. Disponibilidad léxica de informantes extranjeros en las universidades andaluzas.” Tesis doctoral, Universidad de Cádiz, 2011.
- Serrano-Dolader, David. “¿Puede la ‘inventación’ de palabras ‘peorar’ la competencia léxica?” *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera* 54 (2016): 53–56.

Urrutia Cárdenas, Hernán y Fernando Sánchez Gómez. “Imaginación y creación léxica en un corpus periodístico.” En *Creación neológica y la sociedad de la imaginación*, coordinado por Fernando Vilches Vivancos, 295–310. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos/Vodafone/Dykinson, 2008.